

# Explore!

o cómo aprender de conservación con WWF

Si tienes entre 20 y 27 años, eres inquieto y te gusta mucho nuestro planeta, el programa internacional de voluntariado Explore! se ha hecho para ti. WWF te ofrece la posibilidad de trabajar sobre el terreno en proyectos de conservación en Madagascar o en el Pacífico durante varias semanas.

Texto: Amaya Asiaín

WWF PONE A TU DISPOSICIÓN TODA SU EXPERIENCIA para que descubras qué supone trabajar en proyectos de conservación en lugares tan emblemáticos para nosotros como Madagascar, India, Paraguay, Bután y el Pacífico. A cambio te pedimos que difundas tu vivencia y así, entre todos, podamos conseguir que el ser humano viva en armonía con la naturaleza.

El trabajo que realizarás estará supervisado por un compañero de WWF y perfectamente integrado en los proyectos de conservación del país de destino. Tendrás la posibilidad de compartir esas semanas con jóvenes de otras nacionalidades y, lo más importante, con las personas que viven en el lugar. Para ello no se requiere formación específica en medio ambiente, pero sí buena predisposición y cierta forma física, puesto que son días de duro trabajo en condiciones distintas a las que estamos acostumbrados.

Hemos pedido a uno de los jóvenes que ha disfrutado de esta experiencia, Sergio Rejado, que nos escriba contando lo que ha supuesto para él participar en Explore! Su lectura es muy recomendable pero bastante peligrosa: se corre un serio riesgo de querer dejarlo todo y marcharse a trabajar sobre el terreno. ■

## Datos básicos

**Edad:** entre 20 y 27 años

**Tiempo:** entre 3 y 6 meses

Inglés imprescindible y además francés para Madagascar  
WWF no costea el viaje hasta el lugar de destino ni los gastos de tramitación de visas, permisos, seguros médicos...

Más información: [www.panda.org](http://www.panda.org) (entra en You Can Help/Volunteer)



# LÉMURES, CONSERVACIÓN Y RETOS

MEZCLA EN ADECUADAS PROPORCIONES UN DESTINO DE ENSUEÑO, LA PERSPECTIVA DE TRABAJAR POR UNA BUENA CAUSA, UNAS CUANTAS DIFICULTADES A SUPERAR CON LA POSIBILIDAD DE DEMOSTRAR TUS CAPACIDADES, Y OBTENDRÁS COMO RESULTADO EL PROGRAMA EXPLORE! DE WWF.

Texto y Fotos: Sergio Rejado Albaina

Voluntario en Vondrozo, Madagascar, de septiembre a diciembre de 2010

SI HAS LLEGADO HASTA AQUÍ SE supone que ya has leído acerca de este programa y sus objetivos y quieres conocer una opinión de primera mano. Pues bien, este artículo se centra en mi experiencia personal en Madagascar. Aunque me resulta imposible poner un poco de orden en la ingente cantidad de recuerdos que acuden a mi mente cada vez que pienso en aquellos tres meses, y más aún resumirlos en menos de una página.

Puedo afirmar sin temor a equivocarme que Madagascar ha supuesto una de las experiencias más enriquecedoras y completas de mi vida, si no la que más. Allí tuve que adaptarme a una cultura y entorno radicalmente distinto de aquél al que estaba acostumbrado. Me encontré en un lugar al cual no llegan los medios de comunicación habituales, sin acceso a cobertura telefónica ni, por supuesto, a internet. Las comodidades también escaseaban: mientras estábamos trabajando con las comunidades locales, carecíamos de electricidad y agua potable, y la dieta se componía estrictamente de arroz tres veces al día, aunque siempre con sus debidos condimentos.

Verte sumergido en una situación así supone poner todas tus habilidades y conocimientos sobre la mesa, pero también desarrollar otras muchas, a

veces a marchas forzadas. Es una experiencia de intercambio de ideas y conocimientos, tanto con tus compañeros de viaje, como con los trabajadores de WWF, los lugareños... Desde el día en que sales por la puerta del avión en el aeropuerto de Antananarivo hasta el día en que la vuelves a atravesar en dirección opuesta, te encuentras en un proceso de aprendizaje permanente, enfrentándote constantemente a situaciones nuevas y, muy frecuentemente, desafiantes.

Por otro lado, los empleados de WWF se preocupan de que tu inmersión en la cultura malgache y la realidad de la conservación en el país sea lo más profunda posible. El contacto continuo con la exuberante naturaleza del Octavo Continente, confrontado con la dura realidad de la vida de los malgaches, te proporciona una perspectiva de la conservación completamente nueva, radical y completa. Y es que la conservación no consiste tan solo en dejar los bosques tal y como están: es también ayudar a la comunidad a apreciar su riqueza natural y gestionarla adecuadamente, proporcionándoles los medios necesarios para forjar un futuro más sostenible. Nosotros estábamos allí para poner nuestro granito de arena en la consecución de estos objetivos. Y a vosotros os están esperando. ■